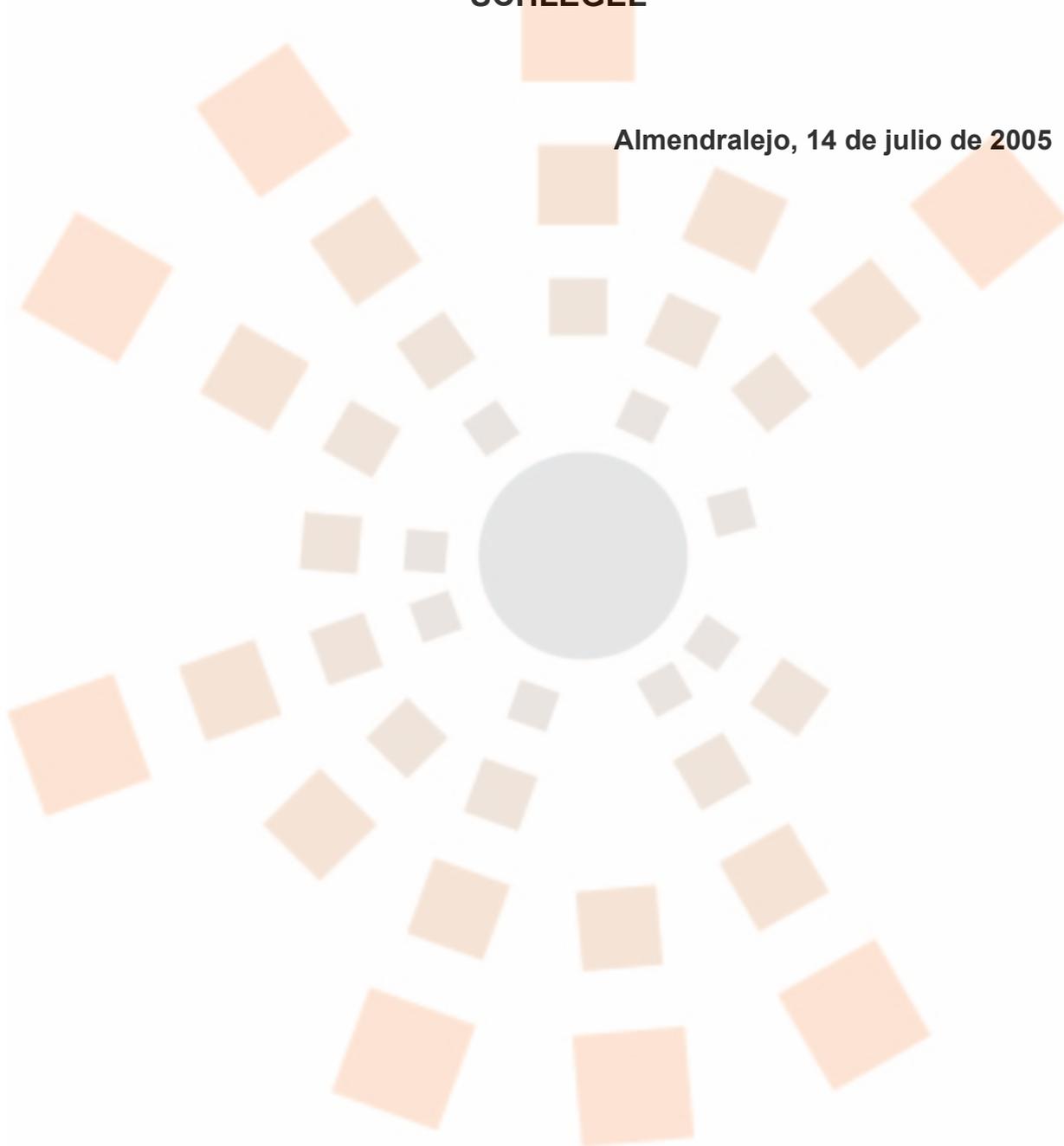


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL AULA CULTURAL DE LA FUNDACIÓN  
SCHLEGEL**

**Almendralejo, 14 de julio de 2005**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL AULA CULTURAL DE LA FUNDACIÓN SCHLEGEL**

**Almendralejo, 14 de julio de 2005**

Querido Alfonso Schlegel, señor conde de Zamoyski, señora Gómez Borrero, señor director de la Fundación, alcalde de Almendralejo, presidente del Tribunal Superior de Justicia, Rector de la Universidad, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Siempre que me llama un empresario acudo, tardo más, tardo menos, pero al final llego. Y siempre que me llama Alfonso Schlegel siempre voy. Unas veces cuando él me llama y otras veces acudo sin que me llame, para ver esta bodega, para ver ese museo sacro magnífico que tiene, para ver su, cada día, mayor colección pictórica, para ver su jardín botánico y, en definitiva, para sentirme orgulloso y honrado con su amistad y para animarle siempre en su tarea profesional, que la sabe hacer bien y, además, que la viste mejor.

Es, si ustedes quieren, uno de los empresarios que representan mejor la sociedad de la imaginación de la que de vez en cuando algunos de ustedes me habrá oído hablar. Porque Alfonso no solamente hace buen vino, no solamente vende buen vino, el vino de la Tierra de Barros, el vino de Extremadura. Hoy se hace buen vino en toda España gracias a la tecnología del frío, gracias a las variedades nuevas que se han plantado, etc., en toda España se vende buen vino. Hay gente en Extremadura que defiende el viñedo de Tierra de Barros, sobre todo cuando se está tomando una copa en el mostrador, defiende con ahínco el vino de Tierra de Barros y de vez en cuando llama al camarero para que le ponga un riojita, sírveme un riojita, que vamos a seguir hablando de la defensa del vino de Tierra de Barros. No costaría nada, no costaría nada que, puesto que estamos en Extremadura, puesto que nuestros empresarios vitivinícolas han hecho un esfuerzo de reconversión y de inversión económica para mejorar sus producciones y su explotaciones, que todos pudiéramos acompañarles dándoles la satisfacción de apreciar sus caldos y, al mismo tiempo, hacer crecer económicamente a la región.

Así que siempre que me llama vengo, y hoy vengo encantado de poder estar en este acto de inauguración de un aula de cultura, que es un acto singular e inédito. Hasta hace muy poco tiempo, yo diría que hasta hoy, en el mundo de la cultura..., no hasta el año pasado, en el mundo de la cultura casi todo lo que se hacía, sobre todo desde el punto de vista de infraestructura, lo hacíamos las instituciones públicas, ya sea el Ayuntamiento, la Diputación, la

Junta de Extremadura, las instituciones públicas. Y es inédito que el año pasado la Caja Rural de Almendralejo y este año Alfonso Schlegel, la Fundación Alfonso Schlegel, tomen el relevo de las instituciones y decidan ellos participar también, colaborar, en la infraestructura cultural y espero que en el contenido de la cultura. Y por eso es bastante sorprendente, por la novedad, que hayáis decidido desde la Fundación crear un aula de cultura para ponerla a disposición de la sociedad de Almendralejo y de toda la sociedad extremeña, puesto que el ofrecimiento he entendido que también iba dirigido a la Junta de Extremadura. Por lo tanto, eso me agrada y esa es otra razón por la que he estado aquí para decir que hay una sociedad civil que comienza a moverse y que no está a la espera de que las cosas las hagan las instituciones públicas, y esa es una buena noticia.

En segundo lugar, porque sólo hay que mirar a las personas que aquí están, y otras muchas que no están, para darnos cuenta de que este tipo de actividades ya van siendo demandadas por la sociedad extremeña, porque hay una clase media que ha ido emergiendo con fuerza a lo largo de estos años que exige, que demanda y que tienen inquietudes culturales, y que consume cultura y que, por lo tanto, necesita este tipo de actividades, si quieren ustedes algo minoritarias, pero muy importantes para la repercusión que pueden tener sobre el conjunto de la población. Y, además, les diré algo que, seguramente saldrá en titulares, si Dios no lo remedia, que es que esto ya va siendo necesario porque vivimos demasiado bien en Extremadura. Si viviéramos demasiado mal, ahí fuera me estarían tirando tomates los parados y, sin embargo, me están tirando improperios los que viven demasiado bien. Y por eso, como vivimos demasiado bien, sé que las estadísticas dicen lo contrario, pero yo sostengo que vivimos demasiado bien, hace falta este tipo de actividades porque esa vivencia exige cultura.

Y la tercera razón la dijo el director de la Fundación, el amigo Juan Carlos Moreno. La cultura es todo y en el mundo en el que vivimos más todavía. Es un mundo complicadísimo y la señora Paloma Gómez Borrero ha hecho un esbozo cuando ha estado glosando la figura de ese personaje inmenso que ha sido el Papa Juan Pablo II. Un mundo complicado, difícil, con un futuro imprevisible, que no podemos averiguar qué es lo que va a pasar, cómo va a pasar y cómo va a llegar ese futuro. Y un mundo, además, multicultural que el Papa entendía muy bien, por las anécdotas que ella nos ha contado y por lo que sabemos las personas que estamos algo informadas de lo que ha sido la actividad de este hombre a lo largo de buena parte del siglo XX. Mundo difícil, mundo multicultural, un mundo globalizado, y la globalización tiene ventajas pero también ofrece fenómenos nuevos que eran inéditos en la cultura occidental y sobre todo eran inéditos en la sociedad española. Hay un cruce, hay una mezcla de culturas, de razas, de creencias, de religiones, de ideologías, etc., etc., y la única forma que tenemos para entender eso es la cultura. La única forma que tenemos para entender al otro, al que piensa distinto, al que siente distinto, al que cree distinto, al que tiene piel distinta, etc., la única forma de intentar afrontar ese fenómeno, que no problema, ese fenómeno que viene y que está aquí, es, simplemente, empapándonos al máximo posible nuestro espíritu de la cultura, que nos permita entender el fenómeno, poderlo afrontar y poderlo llevarlo a nuestro terreno de la

convivencia. Por eso, esto es una gotita en el océano, pero es una gota que hace posible que podamos afrontar esta nueva sociedad, este nuevo mundo desde la inteligencia y no, simplemente, desde las vísceras, que es lo que hacemos unos y otros, algunas veces otros más que unos, cuando deciden poner el fanatismo al servicio del crimen.

Paloma Gómez Borrero hablaba, y hablaba con pasión, de Juan Pablo II, con menos pasión y más distancia, puesto que acaba de llegar, de Benedicto XVI, pero ya nos da algunas pinceladas de que puede ser un hombre que sorprenda. Yo soy de los convencidos, porque yo siempre confío más en aquellos que creen en lo que creen, de verdad, que en los que creen suavemente. Y creo que Benedicto XVI cree de verdad en lo que cree y, por lo tanto, para mí ofrece determinadas vibraciones de que ahí hay alguien que puede marcar diferencias respecto a la etapa anterior. Ya ha dicho con respecto al brutal asesinato y atentado de Londres que es inhumano y anticatólico. El día que diga Benedicto XVI que lo de Irak es inhumano y anticatólico, ha pegado un salto, y se ha convertido en un líder mundial a estilo y semejanza de Juan Pablo II.

Así que, un mundo muy complicado y que necesita de ese tipo de personajes que sean capaces de ir poniendo las cosas en su sitio para que no pongamos las vísceras y seamos capaces de cometer los mayores disparates. Pero, lógicamente, al lado de la prevención y de saber lo que viene, y cómo viene, y cómo deberíamos afrontar ese fenómeno multicultural, tiene que haber también la represión, tiene que haber la represión y tenemos que intentar reprimir con todas nuestras armas y posibilidades a las personas que ponen el fanatismo por delante de cualquier circunstancia y que siegan la vida de seres humanos todos inocentes, todos los seres humanos que mueren, todos son inocentes, no hay ninguna razón para que nadie muera. En algunas ocasiones cuando hay algún atentado se dice: eran inocentes. Como todos. Como todos los anteriores y como todos los que vengan, inocentes. Y ahí sí que tendremos que intentar también espabilar y hacer posible que nuestra forma de afrontar el crimen no sea la forma que nos narra la novela negra tradicional, porque los crímenes ya no son lineales, los crímenes y los atentados terroristas son imaginativos, y se pone mucha imaginación en el atentado terrorista, mucha imaginación, y se utilizan las nuevas tecnologías al máximo y, por eso, hace falta que nuestras fuerzas de seguridad occidentales sean capaces sean capaces también de actuar con imaginación y poniendo toda la tecnología al servicio de lo que está ocurriendo.

No podemos combatir este terrorismo internacional fanático, simplemente con Fuerzas y Cuerpos de Seguridad al uso de lo que tenemos ahora, que era para perseguir al ladrón y para perseguir al delincuente, al homicida, etc., etc. Tenemos que intentar casi, casi crear facultades universitarias, querido Rector, para formar policías universitarios con conocimientos de lo que es la tecnología, de lo que es el mundo, de lo que es el crimen en estos momentos y de lo que se viene encima, que no es nada sencillo, que no es nada fácil, pero no podemos hacerlo con policías que están acostumbrados a tratar un tipo de delincuencia y de terrorismo que no es el tipo de delincuencia y del terrorismo que exista actualmente en el mundo.

Pero, en fin, esa es otra película de la que no quiero seguir hablando porque sería aburrido y estaría, seguramente, fuera del contexto aunque este es el tema en el que va a desarrollarse la sociedad del siglo XXI.

Felicito al señor conde por haber recibido este galardón que es muy importante en Extremadura. No es un galardón protocolario, las personas que ya lo tienen en sus seis ediciones, si no recuerdo mal, demuestran que se es absolutamente exigente a la hora de premiarlos, y cuando he decidido que usted sea el que recibe este honor y este galardón significa porque sus méritos están lo suficientemente acreditados por parte de la Fundación y por parte de las personas que son las encargadas de concederlo.

Espero que se convierta usted, a partir de hoy, en un embajador de nuestros vinos extremeños y que pueda usted apreciar, y todos los que han venido de fuera, la hospitalidad del pueblo extremeño que hoy se siente satisfecho de que un empresario, además de vender vino, quiera que nos empapemos de cultura. Ojalá lo consiga y yo contribuiré en la medida de mis posibilidades a ello.

Nada más y muchas gracias.